



**Tejiendo relaciones sororas entre las mujeres rurales de la vereda San Miguel, en el
municipio de Alejandría, Antioquia**

Ayda Alejandra Ramos Arteaga

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Erica Paulina Uribe Cardona, Magíster (MSc) en Estudios de la Cultura

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita

(Ramos Arteaga, 2024)

Referencia

Ramos Arteaga (2018). *Tejiendo relaciones sororas entre las mujeres rurales de la vereda San Miguel, en el municipio de Alejandría, Antioquia* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Agradezco a las mujeres rurales de la Vereda San Miguel por su entrega al proceso de acompañamiento, por su esfuerzo y disposición a participar en los encuentros comunitarios, por retarse a transformar su realidad, por sus conocimientos y saberes durante el proceso, por el cariño que le dedicaron a cada actividad que realizaban y por confiar en mi como practicante, sin todo ello este proyecto de intervención no hubiese sido posible.

De igual forma, agradezco al Programa de Acompañamiento Psicosocial por la oportunidad brindada al ser parte de un equipo, que desde su formación profesional me orientó y acogió en todo momento. Y de manera especial agradezco a Vanesa M, a las Verónicas, a Yesenia, T y a Melisa, H por acompañarme de manera amorosa y fraterna durante mi paso por el programa, dejando una huella positiva en mi proceso académico y en mi experiencia de vida.

A la profesora Érica que en todo momento me alentó a no desistir, con su paciencia y empatía me acompañó, aportando elementos desde su recorrido académico y su calidad humana.

A la Universidad de Antioquia por permitirme cumplir el sueño de ser profesional, por retarme a superar miedos y sobre todo por todas las personas que me posibilitó conocer en el camino, por ser el hogar de una foránea que aun estando lejos de su tierra se sentía como en casa.

Por supuesto agradezco a mi familia que desde el primer momento creyeron en mis capacidades y gracias a sus esfuerzos fue posible alcanzar este gran logro, que no solo es mío sino también de ellos, que sin importar la distancia me acompañaron, me animaron con su amor y confiaron en su hija y hermana.

Tabla de contenido

Agradecimientos.....	3
Resumen	8
Abstract	9
1. Introducción	10
2. Contextualización del campo de prácticas	11
3. Diagnóstico Social del grupo de mujeres de la vereda San Miguel.....	15
4. Propuesta de intervención: Tejiendo relaciones sororas entre las mujeres rurales de la vereda San Miguel, en el municipio de Alejandría, Antioquia.....	19
4.1. Justificación.....	19
4.2. Objetivos	21
4.2.1. Objetivo General	21
4.2.2. Objetivos específicos.....	21
4.3. Fundamentación teórica-metodológica.	22
4.4.1. Referente teórico: Feminismo Decolonial.	22
4.4.2. Enfoque de género.	24
4.4.3. Modelo de intervención: Socioeducativa.....	25
4.4.4 Método: Trabajo Social Comunitario.	26
4.4. Referente conceptual	26
4.5. Dimensión ético-política	29
4.6. Plan de intervención	30
Tejiendo relaciones sororas entre las mujeres rurales de la vereda San Miguel, en el municipio de Alejandría, Antioquia	30
5. Logros y aprendizajes del proceso de práctica académica.....	34
5.1. Evaluación del proceso por parte de las participantes.....	41
6. Recomendaciones y proyecciones de intervención para el proceso	43

7. Aprendizajes personales y profesionales logrados en el proceso	45
Referencias	46
Anexos.....	48

Lista de tablas

Tabla 1 Población Alejandrína en el año 2022.....	14
Tabla 2 Síntesis del Plan de Intervención 2022-2023 de vereda San Miguel	30

Lista de figuras

Figura 1 Propiciar espacios de diálogo y escucha activa entre las participantes por medio de estrategias de la comunicación asertiva	35
Figura 2 Fortalecer relaciones interpersonales en las mujeres a través de la puesta en práctica de la confianza y el apoyo mutuo.....	38
Figura 3 Promover la empatía entre mujeres desde un enfoque de género desde el compartir comunitario.....	40

Resumen

Este proyecto de intervención fue realizado en conjunto con mujeres rurales de la vereda San Miguel, a partir del acompañamiento en el marco de la práctica profesional realizada en el Programa de Acompañamiento Psicosocial a Víctimas Directas e Indirectas del Conflicto Armado en el municipio de Alejandría, Antioquia. A fin de incentivar las relaciones sororas entre las mujeres desde una perspectiva de género y a partir de una estrategia formativa alrededor del apoyo mutuo, la confianza, la experiencia de vida y la comunicación asertiva.

El referente teórico que orientó esta intervención fue el feminismo decolonial y comunitario dado que, desde su accionar prioriza las voces que han sido sistemáticamente borradas y marginalizadas como lo han sido las mujeres rurales, mismas que por décadas han sido invisibilizadas y atropellados sus derechos a quienes al mismo tiempo se les han vulnerado en mayor grado por los efectos del conflicto armado en su territorio, por ello, fue transversal a la intervención el enfoque de género como opción política para develar la estructura de desigualdad que atraviesa las diferentes esferas de la realidad de la mujer campesina. Este fue proceso que implicó un constante aprender y desaprender, cada experiencia significó un crecimiento mutuo basado en la escucha activa, la reflexión y el diálogo. Por ello, es importante resaltar que durante el proyecto de intervención hubo un aumento en el número de participantes, en la expresión de ideas y en la participación política durante los espacios de encuentro comunitario.

Palabras clave: acompañamiento psicosocial, relaciones sororas, empatía, feminismo, habilidades comunitarias, tejido social.

Abstract

This intervention project was performed in partnership with women who belong to the rural area of San Miguel in the framework of professional practicum carried out in the Psychosocial Accompaniment Program for Direct and Indirect Victims of the Armed Conflict (Programa de Acompañamiento Psicosocial a Víctimas Directas e Indirectas del Conflicto Armado) in the municipality of Alejandría, Antioquia. This was done with the aim to encourage sorority relationships between women from a gender perspective and from a formative strategy around mutual support, trust, life experience and assertive communication.

The theoretical framework that guided this intervention was decolonial and community feminism considering that it, from its actions, prioritizes the voices that have been systematically erased and marginalized as rural women have been, who for decades have also been invisible and their rights have been trampled while becoming the most damaged population by the effects of the armed conflict on their territory, therefore, the gender approach was transversal to the intervention as a political option to reveal the inequality structure that crosses the different spheres of the reality of peasant women. This was a process that involved constant learning and unlearning, each experience meant mutual growth based on active listening, reflection and dialogue. Consequently, it is important to point out that during the intervention project there was an increase in the number of participants, in the expression of ideas and in political participation among community meeting spaces.

Keywords: psychosocial accompaniment, sorority relationships, empathy, feminism, community skills, social fabric.

Introducción

El siguiente informe da cuenta del proceso de práctica profesional del pregrado en Trabajo Social, desarrollado en el Programa de Acompañamiento Psicosocial del municipio de Alejandría. El acompañamiento realizado durante la práctica académica estuvo focalizado en la vereda San Miguel a las víctimas directas e indirectas del conflicto armado. El programa de acompañamiento surge como respuesta a las múltiples afectaciones que el conflicto armado colombiano dejó a los habitantes del municipio. Lo que generó la necesidad de brindar acompañamiento desde un enfoque psicosocial, que, de manera integral, parte de los diferentes aspectos del contexto (político, económico, social, cultural), para intervenir la realidad de las personas, grupos y comunidades, con miras a la reconstrucción del vínculo o tejido social.

De esta manera, este informe abarca la contextualización, objetivo de intervención, el diagnóstico y justificación de dicho proyecto de intervención, sumado a los objetivos, referente teórico, conceptual, enfoque y metodología con los cuales se desarrolla la implementación del proyecto con el objetivo de incentivar las relaciones sororas entre las mujeres de la vereda desde una perspectiva de género y a partir de una estrategia formativa alrededor del apoyo mutuo, la confianza, la experiencia de vida y la comunicación, proceso realizado desde agosto de 2022 hasta septiembre de 2023.

1. Contextualización del campo de prácticas

El programa de acompañamiento psicosocial en el municipio de Alejandría:

pretende aportar al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, desde el reconocimiento de estos como ciudadanos de Derechos y agentes sociales con capacidad de transformación de su propia realidad, desde la potenciación de capacidades y recursos propios. (Proyecto de Acompañamiento Psicosocial, 2013, p.5).

La propuesta base para instalar el programa fue retomada desde la experiencia de acompañamiento que se desarrolló inicialmente en el municipio de Granada, Antioquia, el cual fue fuertemente azotado por el conflicto armado. A la vez que, con el apoyo del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, que contribuyó con el desarrollo de procesos de contextualización y diagnósticos participativos en la zona rural y urbana del municipio.

La materialización del programa psicosocial fue posible gracias a la contribución de la Cooperativa Coogranada, la Administración Municipal de Granada y la Universidad de Antioquia con la presencia de profesionales y estudiantes de la rama de las ciencias sociales. Como consecuencia, para el año 2013 la administración del municipio de Alejandría gestionó la implementación del programa de acompañamiento psicosocial en su territorio al tener en cuenta los resultados positivos que dicho programa había tenido en la población tanto rural como urbana del municipio de Granada.

Cabe destacar que, la Cooperativa de ahorro y crédito Coogranada nacida en el municipio de Granada, Antioquia, desde sus políticas se ha preocupado por aportar a la dinámica y el desarrollo social de los municipios en los cuales tiene presencia, por lo que, dentro de su proyección social realiza actividades de educación y solidaridad cooperativa, además de fomentar el trabajo y la organización comunitaria, dando cumplimiento con su eje social que promulga que:

sus inversiones en los aspectos sociales, culturales, educativos, artísticos, de desarrollo para la niñez y la juventud, deben obedecer a planes y proyectos de impacto amplio y duradero, que permitan cambiar las situaciones negativas que atraviesan las comunidades de sus asociados. (Proyecto de Acompañamiento Psicosocial, 2013, p.9)

El programa de acompañamiento psicosocial guía su accionar en el municipio de Alejandría conforme a cuatro ejes estratégicos como los son, primeramente, los vínculos comunitarios y territorio a partir de la generación de espacios de encuentros comunitarios, desde la lúdica, la formación y la participación, este eje se implementa por medio de tres líneas estratégicas:

- Relaciones intergeneracionales.
- Resignificación territorial.
- Vínculos comunitarios.

Como segundo eje estratégico se encuentra memoria, partiendo de la recuperación de la historicidad del municipio de Alejandría desde la voz de los sujetos, dicho eje se inserta a través de tres líneas estratégicas:

- Cátedra local.
- Duelo y resiliencia.
- Memoria individual - Colectiva e histórica.

Como tercer eje estratégico, la intervención con grupos poblacionales, desde procesos colectivos con los grupos poblacionales, centrados en su participación en los diferentes contextos que se desenvuelven, desde acciones encaminadas a la potenciación de capacidades y la formación. Este eje se implementa por medio de dos líneas estratégicas:

- Formación y orientación social – ciudadana.
- Potenciación de capacidades.

Finalmente, el cuarto eje estratégico se centra en la generación y activación de redes de apoyo, a fin de brindar a los sujetos afectados por el conflicto armado en el municipio, orientación sobre la accesibilidad de derechos y redes de apoyo social, que permitan la garantía de estos, así mismo, generar espacios de coordinación interinstitucional, desde los cuales se establezcan rutas de atención integral humanizadas. Se desarrollan dos líneas estratégicas tales como:

- Relaciones interinstitucionales e intersectoriales.
- Recepción, orientación y remisión de casos.

Por otra parte, Alejandría es un Municipio, localizado en la subregión Oriente del departamento de Antioquia en el conjunto de Municipios de la zona de embalses y recibe una gran influencia de la región del Nordeste con la que limita geográficamente. Es también conocida como *La Perla del Nare*. El nombre de Alejandría proviene de San Pedro Alejandrino, Patrono del Municipio, por tal motivo también en alguna ocasión se llamó San Pedro. El nombre proviene de quien fuese el fundador del Municipio, Alejandro Osorio.

Geográficamente, Alejandría limita por el norte con los Municipios de Concepción, Santo Domingo y San Roque, por el este con el Municipio de San Rafael, por el sur con el Municipio de Guatapé, y por el oeste con los Municipios de El Peñol y Concepción. Su cabecera está a 89 km, vía San Vicente, 75 km, vía Barbosa, 80 km, vía Santo Domingo, 110 km, vía Guatapé de Medellín, capital del departamento de Antioquia. Así mismo, según el plan de desarrollo (2020, 2023) Alejandría posee una extensión de 151 km², en el área urbana una extensión de 0.32 km² y en el área rural 125.28 km² de extensión, dicha área está conformada por 15 veredas: Remolino, San Miguel, el Respaldo, la Inmaculada, Piedras Abajo, el Cerro, Tocaima, la Pava, San Antonio, Cruces, el Popo, San José y San Pedro. Además de los embalses de San Lorenzo y Santa Rita.

Actualmente Alejandría se caracteriza por ser un territorio de producción agrícola, actividad que dinamiza la economía dentro del Municipio. El café y la caña son los cultivos que generan ingreso a las familias campesinas, aunque también hay piscicultura, leche, reses, porcinos, y productos agrícolas como el plátano, la yuca, el maíz, etc., principalmente para autoconsumo de las familias. Las actividades del campo, la ganadería, la agricultura y la apicultura son las que dinamizan la economía del territorio, cabe rescatar que, en los últimos años, la apicultura es una de las principales fuentes de subsistencia emprendidas por algunas unidades productivas familiares.

El sector turístico se ha dinamizado dadas las riquezas hídricas, paisajísticas y ambientales del municipio, que han convertido en un destino de visita para turistas. Según el Plan de Desarrollo 2020-2023 el Municipio ingresó a la Provincia del Agua, el Bosque y el turismo a través de la Ordenanza No. 11 del 03 Julio de 2018; desde entonces se han venido desarrollando acciones en pro de la prestación de los servicios turísticos, sin embargo, se evidencia la falencia en la formalización y legalización de los prestadores de servicios turísticos tales como: guías, hospedaje,

viviendas campesinas, ecoturismo, agroturismo y turismo de aventura. Razón por la que se necesitó una mesa local de turismo, que se ha consolidado y preparado para que el turismo siga creciendo.

Según la Dirección Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia (DSSA) 2022, Alejandría tiene una población de 4845: 2.410 hombres y 2.435 mujeres. En la cabecera municipal viven 2814 personas, de las que 1322 son hombres y 1492 mujeres, la zona rural tiene 2.031 pobladores, 1.088 hombres y 943 mujeres.

Tabla 1

Población Alejandrina en el año 2022

Distribución poblacional por zona y sexo			
	Mujeres	Hombres	Total
Zona Urbana	1492	1322	2814
Zona Rural	943	1088	2031
Total	2435	2410	4845

En relación a asuntos culturales desde sus saberes o creencias, la población alejandrina celebra fiestas como la simpatía, festejada en el primer fin de semana festivo de enero, el 8 de marzo se celebra el cumpleaños del municipio, junto con el día de la mujer a nivel nacional, el 11 de agosto es el día de la antioqueña y en el municipio se realizan desfiles promoviendo la cultura e historia del municipio. Además, se celebra: fiestas del campesino, fiesta del niño, semana de la juventud, olimpiadas campesinas, etc. Alejandría está caracterizado por ser un municipio predominantemente católico, por esta razón, algunas celebraciones están directamente relacionadas con festividades religiosas, como la semana santa, el día de la Virgen del Carmen: celebrado todos los 16 de julio con cabalgatas y desfile de carros, además, de las fiestas patronales de San Pedro Alejandrino, el 22 de noviembre.

2. Diagnóstico Social del grupo de mujeres de la vereda San Miguel

Para la implementación del programa de acompañamiento psicosocial, se realizó un diagnóstico social para conocer las afectaciones del conflicto armado y las condiciones socioeconómicas de la población para el retorno al municipio de Alejandría, por lo que de la mano con las comunidades y los grupos poblacionales que ocupaban el territorio, fomentando su participación en la identificación de las problemáticas y necesidades, y el reconocimiento de sus potencialidades, para elaborar estrategias de intervención fundamentadas en las posibles alternativas para el acompañamiento psicosocial de dicha población. Para ello, se desarrolló un Diagnóstico Rápido Participativo al ser un instrumento de análisis que permite en corto plazo generar información y priorizar estrategias que nutran la intervención partiendo de las capacidades y recursos disponibles.

El DRP se realizó con actores clave como lo fueron líderes y lideresas comunitarias, representantes de diferentes organizaciones de base tales como juntas de acción comunal, asociaciones y funcionarios públicos pertenecientes a la zona rural y urbana. Así pues, se pudieron identificar en detalle las necesidades y afectaciones que dejó como resultado la violencia perpetuada durante los años 1997 a 2005 en el municipio de Alejandría, incluyendo su zona rural, permitiendo de esa manera revisar un listado de problemáticas las cuales motivaron las acciones que conllevaron a la intervención psicosocial, siendo de vital importancia las propuestas planteadas por los mismos alejandrinos quienes vivenciaron el conflicto armado en su territorio.

El programa de acompañamiento psicosocial desde su surgimiento estuvo proyectado para la familia, la niñez, la juventud y la población adulta mayor, lo que hizo necesario identificar la realidad social y contextualizar las consecuencias del conflicto, partiendo de aspectos como: el desplazamiento, el retorno de la población al territorio posterior a la violencia, y la interacción de los mismos con una nueva realidad en relación a las afectaciones directas o indirectas a las que se vieron enfrentados, por ejemplo; estar expuesto y expuestas a la muerte, el secuestro, extorsiones, desapariciones, desplazamientos, entre otras.

El conflicto armado desplegado en el municipio de Alejandría, Antioquia causó múltiples secuelas, necesidades y problemáticas en la población que residía en ese entonces en el territorio, de modo que, se reconoció la importancia de intervenir desde aspectos psicosociales las diversas afectaciones, construyendo así el proyecto de acompañamiento psicosocial el cual busca:

a través de una serie de acciones, contribuir a la reconstrucción del tejido social, centrándose en los puntos más neurálgicos y necesidades más urgentes, para ello el proyecto parte de la identificación de estas necesidades, problemáticas y afectaciones, en los diferentes territorios (Urbano y rural). (Proyecto de Acompañamiento Psicosocial, 2013, p.4).

Las entrevistas y el diagnóstico rápido participativo como instrumentos posibilitaron materializar las líneas de intervención del programa psicosocial, particularizando cada territorio según sus necesidades desde un trabajo conjunto con la comunidad, de donde resultó que la zona rural alejandrina fue la más afectada durante el conflicto dadas sus condiciones geográficas favorables para la movilización y enfrentamiento de grupos armados (FAR y AUC). Debido a su ubicación algunas veredas sufrieron mayor impacto que otras, tales como las veredas San Lorenzo, La Pava, El Carbón, San Miguel, El Respaldo, La Inmaculada, San Antonio y El Cerro.

De manera general, según el Diagnóstico Social realizador en año 2013 por el programa de acompañamiento psicosocial, entre las afectaciones que se pudieron identificar en dichas zonas rurales: daños psicosociales, enfrentamientos, desplazamiento forzado, asesinatos violentos, masacres, desaparición forzada, homicidios selectivos, amenazas, miedo forzado, desintegración de familias y comunidades, migración forzada, cierre de instituciones educativa por ausencia de estudiantes, angustia, pérdida de dinámicas cotidianas, pérdida de bienes materiales, etc. El conflicto armado no solo transformó las dinámicas sociales de los alejandrinos, sino que también causó “un cambio en las actividades económicas, la seguridad alimentaria, las interacciones sociales, la legitimación del poder, la crianza de la familia, la percepción de las víctimas de inferioridad frente a los actores armados quienes emprenden acciones atemorizadoras y represivas.” (Proyecto de Acompañamiento Psicosocial, 2013, p.35).

Es importante enunciar que las afectaciones psicosociales son entendidas como aquellos efectos generados por acciones que irrumpen la cotidianidad de la realidad, y que generan una serie de consecuencias en la población. Estas afectaciones se leen e identifican en términos de niveles o esferas, las cuales son sociales, comunitarias, familiares e individuales.

Para el caso del proyecto de acompañamiento psicosocial, se hace referencia a aquellos efectos ocasionados por el conflicto armado en el municipio de Alejandría, y que trajeron consigo una serie de experiencias traumáticas. Estas afectaciones se identifican teniendo en cuenta perspectivas y prácticas que ayuden a facilitar los procesos de recuperación emocional y de

superación de los daños generados por el conflicto. En esta misma línea, la vereda San Miguel fue una de las más afectadas durante el conflicto armado y posterior a este, ya que, fue alterada la historia personal, familiar y comunitaria de sus habitantes, afectando en primera instancia su proyecto de vida, por lo que desde el programa de acompañamiento psicosocial se han realizado aportes significativos al restablecimiento del tejido social y la apropiación territorial.

Por otro lado, teniendo como base la sistematización temática del proceso que se ha adelantado en la vereda San Miguel, desde el año 2014 se tiene registro del desarrollo de habilidades relacionadas con la comunicación, como lo es la resolución de conflictos, el fortalecimiento de vínculos comunitarios y la participación. Al igual que se ha fomentado la salud mental desde el autor reconocimiento, la autoestima, inteligencia emocional, autoconfianza, y empatía, trabajados de la mano con la recuperación y/o reconstrucción de la memoria colectiva, a través de memorias narrativas, foto-palabras, recorridos territoriales, entre otras. Para fortalecer la organización social y los vínculos comunitarios/vecinales afectados por el conflicto armado.

Los diálogos intergeneracionales ha sido una de las metodologías prioritarias a la hora desarrollar la línea de memoria; colectiva, individual e histórica. Teniendo en cuenta, que el dialogo intergeneracional posibilita transferir conocimientos, a la vez que se fortalece las relaciones entre generaciones más jóvenes con los adultos mayores mediante el intercambio experiencia. Por otra parte, se ha apostado por la formación en cuestiones de derechos, violencia de género, estereotipos y prejuicios sociales, cuidado de sí, aunado al fortalecimiento de habilidades sociales en las y los participantes del programa como una herramienta potencializadora a nivel personal, familiar y comunitaria.

Actualmente, el grupo está conformado por 16-18 personas, de las cuales el 80% son mujeres adultas, ocasionalmente asisten dos hombres y los encuentros comunitarios generalmente asisten también niños y niñas como acompañantes activos en el proceso, puesto que las intervenciones son intencionadas según el contexto, de manera que se posibilite un dialogo horizontal, reflexivo y fluido según la temática u objetivo planteado.

A partir de la revisión documental de los antecedentes del proceso veredal, y la observación participante se han identificado dificultades relacionadas con la escucha activa, comunicación asertiva, baja confianza al momento de expresar sus ideas, autoconcepto/autoestima débil en cuanto a las capacidades para alcanzar objetivos individuales y colectivos, falencias en el respeto por la palabra, y el escaso reconocimiento de las características que las une como comunidad lo cual ha

tenido como resultado la limitación del liderazgo a unas pocas personas e impuntualidad en los encuentros comunitarios.

3. Propuesta de intervención: Tejiendo relaciones sororas entre las mujeres rurales de la vereda San Miguel, en el municipio de Alejandría, Antioquia.

Este proyecto de intervención fue realizado en conjunto con mujeres rurales de la vereda San Miguel, a partir del acompañamiento en el marco de la práctica solidaria y profesional II - III realizada en el Programa de Acompañamiento Psicosocial a Víctimas Directas e Indirectas del Conflicto Armado en el municipio de Alejandría, Antioquia. El acompañamiento buscó contribuir al fortalecimiento del tejido social y las habilidades comunitarias necesarias para generar procesos sociales autónomos como el apoyo mutuo, la confianza y la comunicación asertiva. En este sentido, como estrategias metodológicas y con base en los intereses de las participantes, se realizaron una guía práctica para ser una persona asertiva, tejidos comunitarios, búsquedas del tesoro, entre otras. Cada una de las cuales posibilitaron el trabajo colectivo y el diálogo de saberes.

3.1. Justificación

Desde la apuesta por contribuir al mejoramiento de las condiciones psicosociales de la población afectada por el conflicto armado en Alejandría, Antioquia, se desarrolló el programa de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y la tercera edad afectada. Esto ha sido posible mediante la ley 1448 de 2011, que da medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. De ahí que, en sus componentes, se incluye la atención psicosocial a las víctimas del conflicto armado, por lo que toda la institucionalidad pública nacional está abocada a desarrollar acciones en cumplimiento de dicha Ley.

De manera que, desde el año 2013 desde la alcaldía municipal, la Cooperativa COOGRANADA y la Universidad de Antioquia, en alianza con la administración municipal continúan trabajando mancomunadamente con el programa de Acompañamiento Psicosocial en el municipio de Alejandría, a fin, de guiar su accionar por medio de sus ejes estratégicos tales como: los vínculos comunitarios y el territorio, la memoria, la intervención con grupos poblacionales, y finalmente, la generación y activación de redes de apoyo. A través de los años y el recorrido experiencial que ha adquirido el programa de acompañamiento por medio de las diferentes estrategias metodológicas, el diagnóstico y contextualización permanente de la realidad social que envuelve al territorio alejandrino se ha posibilitado rediseñar su proyecto de intervención, a partir

de los impactos generados durante la ejecución del programa, desde sus aprendizajes, fortalezas y debilidades, posibilitando una mejora continua de las acciones desarrolladas.

En este orden de ideas, la permanencia del programa psicosocial en Alejandría ha sido posible gracias a una lectura rigurosa del proceso hasta ahora. Permitiendo identificar, evaluar y ajustar la intervención de las afectaciones psicosociales de la población atendida durante estos nueve años, todo esto, teniendo en cuenta las diferentes afectaciones identificadas, tanto en lo poblacional, como en las relaciones sociales y en el territorio. Por ello, se hizo necesario diseñar un proyecto de intervención que buscara la superación de estas, logrando así un mayor bienestar social, por parte los diferentes grupos intervenidos. Estas acciones se basan en la reconstrucción del tejido social, considerando la noción de territorio y sus dimensiones sociales, históricas y físicas.

En consonancia con lo anterior, el programa psicosocial empieza el acompañamiento en la vereda San Miguel (una de las veredas más afectadas por el conflicto armado), a través de encuentros comunitarios en 2014, según los problemas observados en diagnósticos realizados. Entre estas, se ubicó: poco sentido de pertenencia (cuestión directamente vinculada con la identidad y el arraigo al territorio), dificultades para la resolución de conflictos a nivel veredal, la casi inexistencia de espacios de participación comunitaria, entre otros. (Proyecto de Acompañamiento Psicosocial, 2013)

El Programa en la vereda San Miguel, durante sus inicios se proyectó como un espacio de encuentro comunitario, sin embargo, a medida que el proceso avanzó en el tiempo, pudo perfilarse como un escenario de participación propio de las mujeres, que ha logrado fortalecerlas en habilidades como la autoestima, el cuidado de sí, la expresión de sentimientos e ideas, la valoración de las habilidades propias e incluso la visibilización de las violencias de género, las cuales no habían sido posible poner en discusión en otros ámbitos cotidianos como la familia u otros espacios de participación, como la JAC. En ese sentido, es importante reconocer que en los ámbitos planteados se han tenido avances significativos que se reflejan a nivel individual dentro del grupo.

No obstante, en el diagnóstico rápido realizado al iniciar el año 2021, se pudo identificar asuntos importantes como: las dificultades que tenían para escucharse unas a otras, generando obstáculos en la participación de las personas más tímidas, se evidenció un tejido social y una organización comunitaria débil, pocas redes de apoyo intervecinales y dificultades para crear nuevos liderazgos. Teniendo esta lectura del contexto, junto con algunas propuestas temáticas de

interés por parte del grupo de mujeres, se decidió proponer los encuentros comunitarios del periodo 2022 a 2023 enfocados en temas tales como: comunicación asertiva, relacionamiento comunitario con base en la empatía, tejido comunitario, relaciones interpersonales, vínculos afectivos y juntanza comunitaria, sororidad en mujeres campesinas y cooperación comunitaria; con los cuales las mujeres pudieran vincularse activamente, teniendo como centro el dialogo, la escucha activa, la participación y apropiación de los espacios comunitarios, además de, fortalecer la iniciativa de un Herbario Comunitario, estrategia implementada en años anteriores por otra practicante.

El proyecto de trabajo propuesto para este año partió de las necesidades identificadas por las participantes, y la practicante que dirigió el proceso tras un sondeo de intereses, definiendo así, que los encuentros se enfocarían en el fortalecimiento de las relaciones sororas, y porque la mayoría de las personas participantes son mujeres, el enfoque transversal de la intervención fue el enfoque de género. En concordancia, los objetivos que se trazaron fueron los siguientes:

3.2. Objetivos

3.2.1. *Objetivo General*

Incentivar las relaciones sororas entre las mujeres de la vereda San Miguel del municipio de Alejandría desde una perspectiva de género y a partir de una estrategia formativa alrededor del apoyo mutuo, la confianza, la experiencia de vida y la comunicación asertiva durante el año 2023.

3.2.2. *Objetivos específicos*

- Fortalecer relaciones interpersonales en las mujeres a través de la puesta en práctica de la confianza y el apoyo mutuo.
- Propiciar espacios de diálogo y escucha activa entre las participantes por medio de estrategias de la comunicación asertiva
- Promover la empatía entre mujeres desde un enfoque de género desde el compartir comunitario.

3.3. Fundamentación teórica-metodológica.

3.3.1. Referente teórico: *Feminismo Decolonial*.

El referente teórico que orientó esta intervención fue el feminismo decolonial y comunitario, ya que, esta base teórica, plantea desde su accionar priorizar las voces que han sido sistemáticamente borradas, invisibilizadas y marginalizadas; siendo en última instancia la representación idónea para la población de esta intervención práctica, mujeres rurales mismas que por décadas han sido invisibilizadas y atropellados sus derechos civiles y a quienes al mismo tiempo las han vulnerado en mayor grado por los efectos del conflicto armado en su territorio. En cuanto al antecedente histórico del feminismo decolonial; esta es una corriente del feminismo surgida en la década de los 80 y de los 90 en América Latina, como una iniciativa que buscó desarticular los discursos hegemónicos del feminismo eurocentrado del cual, se destaca su carácter universalista, para pasar luego a poner en discusión temas como la intersección de los conflictos entre sexo/género, clase y raza. Marcando así, el inicio de nuevas formas de comprender y conocer, desde lo epistémico e histórico.

En ese sentido, el Feminismo Decolonial según Espinosa en (Curiel, 2014), propone problematizar lo constitutivo del feminismo, en la necesidad de fundamentar conceptos y teorías. Es decir, de un feminismo que revele las razones estructurales que conllevan a la configuración de los diferentes movimientos de mujeres, para comprender las diversas opresiones configuradas en la sociedad desde esa modernidad occidental; esto implica pensar en un “feminismo en las raíces y a partir de ellas, y desde la diferencia colonial y a partir de ella, con un fuerte énfasis en la base, en una intersubjetividad historizada, encarnada.” (Lugones, 2014, pág. 109)

Esta vertiente del feminismo le apuesta a una mirada crítica del modelo modernizante, capitalista y colonizador, basado en la imposición de unas formas únicas de ser establecidas en una normativa homogeneizante de las personas, que niega otras formas de pensar, sentir, ser, hacer y vivir; este modelo marca no sólo el punto de interés en las relaciones de opresión del sistema sexo/género, sino que hace énfasis en otros sistemas de opresión y violencias históricas frente a voces que no han sido escuchadas, el feminismo decolonial hace una crítica a aquellos feminismos burgueses que hacían una representación universalizante de un tipo de mujer, sin tener en cuenta las particularidades de otras en razón de sus saberes, su ancestralidad, su historia, sus micro-

contextos y el cruce de violencias dado a partir de la asignación de una “inferioridad” al no caber en los estándares de la norma:

El feminismo decolonial:

(...) también se nutre de saberes populares, comunitarios, memorias de largo aliento, y de allí va construyendo una crítica a esa manera en que el feminismo ha planteado una emancipación de las mujeres o las sexualidades y géneros no binarios. (Espinosa, 2014, pág. 23)

Con lo que vale la pena resaltar que el feminismo decolonial no es que busque volver a las raíces de la ancestralidad, sino que busca reconocer su presencia e importancia, y develar asuntos históricos en relación con la cotidianidad de las mujeres frente a otras culturas, de esta forma entrega importancia a su 19 experiencia sin buscar clasificarlas en categorías modernas, sino dándole la validez necesaria a las diversas construcciones de saber.

Partiendo de lo anterior, pensar en un Feminismo Decolonial implica mirarlo, como teoría que puede subvertir a partir del estudio y análisis de lo establecido, una relectura de la modernidad. Que según Korol & Castro, (2016) no olvida las semillas sembradas por las ancestras y piensa en ampliar la manera en que se organizan; hace uso de formas pedagógicas y culturales para dejar de lado el individualismo y generar vínculos solidarios, dónde quepa un “vamos juntxs”, un feminismo no jerárquico, ni dicotómico que parta del cuestionar, reconocer, resistir para transformar y crear escenarios de apoyo mutuo.

En esta misma línea, el feminismo comunitario se fundamenta a partir de la construcción de comunidad, a fin de analizar y combatir la causa de los problemas sociales a través de la identificación del patriarcado como un sistema causante de opresiones, como violencias y las formas de dominación que existen. Desde esta concepción, se busca una alternativa al feminismo tradicional, es decir, parte de lo que se denomina como feminismo contra hegemónico hacia la realidad en la que viven las mujeres, entonces, les da representatividad a mujeres que no se encuentran consideradas dentro del feminismo tradicional, a las mujeres campesinas, indígenas, quienes, además, viven en entornos multiculturales y plurilingüístico.

Por lo anterior, desde la interrelación de dichas corrientes críticas, se orienta la base teórica de la intervención, teniendo en cuenta, que la población participante son mujeres rurales, víctimas

del conflicto armado, de manera que es pertinente no apartar su experiencia vital e incentivar las relaciones entre las mujeres de la vereda San Miguel, desde una perspectiva de género y a partir de una estrategia formativa alrededor del apoyo mutuo, la confianza, la vida y la comunicación asertiva.

3.3.2. Enfoque de género.

Según Unicef (2017), el género es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas que las diferentes sociedades asignan a las personas de forma diferenciada como propias de varones o de mujeres. Son construcciones socioculturales que varían a través de la historia y se refieren a los rasgos psicológicos y culturales y a las especificidades que la sociedad atribuye a lo que se considera “masculino” o “femenino”. Esta atribución se concreta utilizando, como medios privilegiados, la educación, el uso del lenguaje, el “ideal” de la familia heterosexual, las instituciones y la religión (Unicef, 2017, p.13).

El foque de género parte del feminismo académico para problematizar la condición de la mujer, los estereotipos y buscar nuevos horizontes con base en la igualdad y la equidad para incidir en el imaginario colectivo (Unicef, 2017). Es en ese sentido que el enfoque de género propone una opción política para develar la estructura de desigualdad que atraviesa las diferentes esferas de la realidad, que se ha naturalizado y que limita la experiencia vital de las mujeres.

De manera que, el enfoque de género fue un marco de acción en el acompañamiento permitiendo construir una visión crítica del género que conllevó a reflexionar sobre las estructuras y modelos que fundamentan las ideas, normas, valores y expectativas sociales que recaen con disparidad sobre las mujeres, exponiendo como socialmente se construyen mecanismos, desde los procesos de socialización, para establecer la identidad y la conducta a tener desde los papeles establecidos para hombres y mujeres. El género al ser una construcción sociocultural cambia y se transforma en el tiempo, pero, en cualquier caso, permitiendo “detectar los comportamientos discriminatorios que se basan en una asignación de roles preestablecidos a los individuos en base a la diferencia sexual (biológica) y que fundamentan las relaciones asimétricas de dominación en las sociedades patriarcales.” (Martín, 2009, p. 6).

Desde este enfoque se permite develar la posición, significados, discursos y códigos socio culturales atribuidos a la masculinidad y a la feminidad, demostrando cómo esto genera jerarquías

en los roles y comportamientos a realizar por hombres y mujeres y la valoración que estos reciben. Joan Wallach Scott expone cómo el género es:

un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos y es una forma primaria de relaciones significantes de poder. (...) provienen de representaciones simbólicas sobre la diferencia sexual y operan desde los procesos sociales más elementales. (Tarrés, 2012, p. 283)

3.3.3. Modelo de intervención: Socioeducativa

La intervención socioeducativa se puede definir como un proceso que aúne los esfuerzos para que desde las personas y los grupos sociales se potencien la capacidad de convivencia y la participación desde el ámbito comunitario:

Trabajo Social posee una larga tradición profesional socioeducativa, asociada principalmente a los ámbitos de intervención con grupos y comunidades, desde donde se busca amplificar los esfuerzos realizados desde la política social para mejorar las condiciones de vida de la población, considerando sus propias necesidades, intereses y potencialidades como referentes centrales del trabajo educativo. (Figueroa, 1976: 87)

Desde su rol educativo, la intervención socioeducativa, se orienta desde los contenidos relacionados directamente con el problema o necesidad social que da origen a la intervención y que considera como recurso educativo central el potencial social y cultural que poseen quienes integran los grupos. El trabajo se desarrolló a partir de las prioridades definidas por las y los participantes, construidas a partir de los saberes personales, grupales y sociales, orientados a cambiar las capacidades y habilidades de cada persona que participó de la instancia grupal y del entorno comunitario en el que se desarrolló el proceso socioeducativo de la vereda.

3.3.4 Método: Trabajo Social Comunitario.

El trabajo comunitario como componente del trabajo social, posibilita la vinculación directa y consensuada de todos los actores de la comunidad, para la obtención de metas y objetivos comunes:

Este enfoque de intervención recoge y asume la importancia y el auge que en nuestra coyuntura actual tiene, y debe tener, el término de «comunitario», tanto desde una perspectiva histórica, económica, política y social: las repercusiones económicas y la correspondiente exclusión económico-social, las nuevas formas de vida comunitaria, las iniciativas sociales en la participación de nuestra vida social y colectiva, el interés político y social de las autoridades locales más cercanas al ciudadano, sitúan al Trabajo Social Comunitario como una de las alternativas importantes de intervención social. (Elena R., 2004).

El trabajo social comunitario aporta elementos para leer teórica, conceptual y metodológicamente este objeto de intervención, en la medida en que pone como centro de su actividad a la comunidad, en pro de promover su bienestar, su desarrollo y, la reducción de los problemas sociales, mediante intervenciones éticas y fundamentadas.

3.4. Referente conceptual

- **Género:** Esta categoría comprende las significaciones que histórica y culturalmente se han construido hacia a la condición de ser hombre y mujer, busca mostrar que más allá de las diferencias anatómicas existentes en los sexos, hay una predominancia de imaginarios y representaciones en lo personal, social e institucional que recaen de manera diferencial en estos. Se puede comprender que “el género es una construcción social y cultural de lo que implica ser hombre o ser mujer y determina el comportamiento, las funciones, las oportunidades, valoración y relaciones entre mujeres y hombres.” (Morales, 2011, p. 50).

El género se establece como una categoría para analizar las estructuras y modelos que fundamentan las ideas, normas, valores y expectativas sociales que recaen con disparidad sobre las

mujeres, exponiendo como socialmente se construyen mecanismos, desde los procesos de socialización, para establecer la identidad y la conducta a tener desde los papeles establecidos para hombres y mujeres. El género al ser una construcción sociocultural, cambia y se transforma en el tiempo, pero, en cualquier caso, permitiendo “detectar los comportamientos discriminatorios que se basan en una asignación de roles preestablecidos a los individuos en base a la diferencia sexual (biológica) y que fundamentan las relaciones asimétricas de dominación en las sociedades patriarcales.” (Martín, 2009, p. 6).

Esta categoría tiene su origen desde las teorías feministas, pretendiendo develar la posición, significados, discursos y códigos socio culturales atribuidos a la masculinidad y a la feminidad, demostrando cómo esto genera jerarquías en los roles y comportamientos a realizar por hombres y mujeres y la valoración que estos reciben. Joan Wallach Scott expone cómo el género es:

un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos y es una forma primaria de relaciones significantes de poder. (...) provienen de representaciones simbólicas sobre la diferencia sexual y operan desde los procesos sociales más elementales (Tarrés, 2012, p. 283).

- **Sororidad:** Este término se remonta a los términos latinos *frater* ('hermano') de donde provienen *fraternidad* y *hermandad*, y *soror* ('hermana'), y hace referencia a una relación de mutuo respeto, cuidado y solidaridad, pero en lugar de darse entre varones, se da entre mujeres. En esta misma línea, el primer uso del término *sororidad* en español se encuentra en la novela de Miguel de Unamuno (1864-1936) *La tía Tula*, publicada en 1921. Allí, el escritor, refiriéndose al personaje, de Antígona, dice:

“¿Fraternal? No: habría que inventar otra palabra que no hay en castellano. Fraternal y fraternidad vienen de *frater*, hermano, y Antígona era *soror*, hermana. Y convendría acaso hablar de *sororidad* y de *sororal*, de *hermandad femenina*” (Unamuno, 1921, p. 6).

No obstante, la historia de la difusión de la palabra *sororidad* vendrá décadas más tarde con el movimiento feminista, puesto que es en los debates sobre nuestras formas de comprensión de las relaciones entre las mujeres, y la influencia en ellas de los discursos dominantes, donde se logra entrever la incidencia de estos sobre nuestras formas de ver y comprender la realidad social. A su

vez, fue hasta finales del año 2018 cuando el concepto de sororidad entró a formar parte del Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, con dos acepciones:

- Amistad o afecto entre mujeres.
 - Relación de solidaridad entre las mujeres, especialmente en la lucha por su empoderamiento.
-
- **Empoderamiento:** El empoderamiento se considera el proceso mediante el cual las personas fortalecen sus capacidades, su autoconciencia, su visión, su confianza, y su agencia como grupo social para promover cambios positivos en las situaciones que viven. Asimismo, desde sus inicios, el concepto de "empoderamiento" en el feminismo se ha atribuido a la transformación de las relaciones de poder asimétricas que determinan la desigualdad entre hombres y mujeres. En este sentido, para hablar de empoderamiento es pertinente discutir sobre el concepto de poder, cuya definición más clásica está relacionada con el control y dominación de cualquier tipo de recursos (materiales, físicos, personas, creencias, valores) para Romano (2002), el poder se clasifica en tres dimensiones:

El poder de hacer algo, generador de oportunidad y acción; la fuerza, que incluye sentir que el todo es mayor que sus partes, especialmente cuando un grupo enfrenta un problema juntos, y la fuerza interior, la fuerza espiritual que existe dentro de cada uno de nosotros, es la base para aceptar y respetar a los demás. Verse a sí mismos y a los demás como iguales (Romano, 2002, p. 10).

Desde esta perspectiva se rompe el concepto tradicional de poder, es decir, de dominación, como una fuerza cuyo uso sólo puede dañar a otros o a algo, sino que por el contrario significa la destrucción de las relaciones establecidas para la clasificación, consigo mismo y con los demás. Por tanto, según esta definición, el empoderamiento será el proceso mediante el cual personas o grupos construyen poder, que no sólo está relacionado con el acceso a los recursos, sino que también implica la capacidad de reflexionar, tomar decisiones y transformar la realidad.

El empoderamiento consta de diferentes dimensiones, pero una de las más importantes la dimensión social la cual se relaciona con “el fortalecimiento de valores y prácticas como la solidaridad, la cooperación, la autosuficiencia, el empoderamiento de las mujeres y la valorización de las competencias endógenas” (ASOCAM, 2007, p. 1). 6) con la intención de construir un tejido social y organizacional fuerte, creando sujetos que comprendan y participen en la realidad,

"participar activamente, movilizarse y comprometerse, no eludir responsabilidades y ejercer derechos y obligaciones dentro de sus agrupaciones" (ASOCAM, 2007, p. 7).

3.5. Dimensión ético-política

Durante el proceso se requirió tener presente los principios éticos del trabajo social como base en el plan de intervención, de manera ética y responsable, partiendo por la integridad profesional, la promoción y el respeto de los derechos de las y los participantes como actores activos de su realidad social, reconociendo su dignidad humana, sin dejar de lado la importancia de generar espacios reflexivos donde desafiaran sus creencias y lo aprendido. Asimismo, la promoción de los derechos humanos como la libertad de expresión, derechos sexuales y reproductivos, a la identidad y libre desarrollo de la personalidad, la prevención de violencias contra las mujeres y las niñas, los derechos de las niñas, niños y adolescentes, derecho de los adultos mayores, pero, sobre todo, el derecho a la reparación integral del daño, en este caso por los efectos del conflicto armado como parte esencial del horizonte de sentido para la intervención.

Desde el enfoque psicosocial como apuesta en la que mediante la educación popular se articulan los conocimientos teóricos/prácticos, el saber popular y el saber académico para orientar procesos en los que las comunidades identifiquen sus necesidades desde su cotidianidad y construyan alternativas, teniendo en cuenta, la especificidad de cada individuo y familia, y las particularidades propias del contexto de intervención. Fue importante resaltar las apuestas en torno a la defensa de la vida digna, promover la autonomía y la potenciación de habilidades de las personas que habitan el territorio para transformarlo y las relaciones que allí se tejen, basadas en la horizontalidad y el trabajo colectivo. Todo esto implicó una postura de respeto por la otra y el otro, desde la no invalidación de sus ideas, no imponer pensamientos ni prácticas, propiciar el cuidado del sí, pero como profesional manteniendo la coherencia en la praxis.

Como ya se enunció, la propuesta de intervención estuvo orientada por los principios del Trabajo Social que conducen el ejercicio profesional buscando la garantía de derechos para todos y todas sin ningún tipo de discriminación, desde el texto Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia del Consejo Nacional de Trabajo Social (2019, p. 24) para este caso puntual se toman los principios de libertad, igualdad y confidencialidad que son definidos como:

Libertad. La autodeterminación de los profesionales en la toma de decisiones y acciones, sin que sus actos afecten los derechos de las personas. Los trabajadores sociales deben desplegar acciones para promover la participación con el fin de evitar o superar condiciones de sometimiento y dominación; como también ayudar a desarrollar la capacidad de tomar decisiones propias, en términos de empoderamiento y pleno desarrollo de sus potencialidades. De igual forma, la libertad se refiere a la autonomía de los trabajadores sociales en su ejercicio profesional.

Igualdad. Hace referencia a los mismos derechos y oportunidades para todas las personas, sin discriminación por razones de sexo, raza, origen, lengua, religión, opinión política o filosófica. Por tanto, los trabajadores sociales orientarán su intervención hacia el acceso y goce efectivo de derechos y la reducción de desigualdades, buscando garantizar la supresión de todas las formas sociales, económicas, culturales y políticas de exclusión e inequidad.

Confidencialidad. Otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos.

3.6. Plan de intervención

Tabla 2

Síntesis del Plan de Intervención 2022-2023 de vereda San Miguel

Tejiendo relaciones sororas entre las mujeres rurales de la vereda San Miguel, en el municipio de Alejandría, Antioquia				
Objetivo general: Incentivar las relaciones sororas entre las mujeres de la vereda San Miguel del municipio de Alejandría desde una perspectiva de género y a partir de una estrategia formativa alrededor del apoyo mutuo, la confianza, la experiencia de vida y la comunicación asertiva durante el año 2023.				
Encuentros	Actividades	Fechas	Ejes de trabajo	Objetivos

1	<p>Meditación.</p> <p>El buzón de sentimientos</p> <p>Guía práctica para ser una persona asertiva.</p>	26/2/2023	Comunicación asertiva.	<p>Propiciar espacios de diálogo y escucha activa entre las participantes por medio de estrategias de la comunicación asertiva.</p>
2	<p>La cucharla.</p> <p>Búsqueda del tesoro.</p> <p>Corazón roto.</p>	19/3/2023	<p>Relacionamiento comunitario, confianza y apoyo mutuo.</p>	
3	<p>El libro mágico.</p> <p>Mensaje cifrado.</p> <p>Meditación sanadora.</p> <p>Tejiendo redes de confianza.</p>	28/5/2023	<p>Cultivar vínculos afectivos y mantener relaciones interpersonales desde la horizontalidad.</p>	<p>Fortalecer relaciones interpersonales en las mujeres a través de la puesta en práctica de la confianza y el apoyo mutuo.</p>
4	<p>No hago lo que digo.</p> <p>Eres, eres.</p> <p>Llaverito relacional.</p>	18/6/2023		

	Sopa de letras. Ruta para una juntanza comunitaria.			
5	Preparación de sanchocho comunitario. Hula hula. Acertijos. Técnica del hilorama.	18/7/2023	Promover la creación de relaciones sororas y la cooperación comunitaria en mujeres rurales.	
6	Dos verdades y una mentira. Jornada de mejoramiento de la escuela.	25/8/2023		Promover la empatía entre mujeres desde un enfoque de género desde el compartir comunitario.
7	Hola, hola. Jey, jey. Adivina quién soy.	10/9/2023	Evaluación de la intervención.	

	Busca minas. Bomba misteriosa. Gratiferia.			
--	--	--	--	--

4. Logros y aprendizajes del proceso de práctica académica

El acercamiento y el compartir con las mujeres de la vereda San Miguel y el reconocimiento de sus luchas, mujeres que han sido víctimas directas del conflicto armado, y quienes hoy en día se han convertido en mujeres resilientes, mujeres empoderadas y referentes importantes en sus comunidades, fue uno de los logros más significativos de la experiencia como estudiante en práctica, puesto que, el poder compartir con mujeres luchadoras, que día a día han salido adelante tras las muertes de sus esposos, padres, hermanos e hijos, sumado a tener que afrontar los impactos sociales, físicos y psicológicos de la guerra, dan muestra de su lucha y de la resistencia que tienen como mujeres campesinas.

Indiscutible, el reconocimiento por el arduo trabajo de las participantes por dignificar la vida en el campo pese a que su realidad ha estado plagada de dificultades, vulneraciones y discriminaciones, todas ellas silenciadas pero evidentes a la par, por el simple hecho de ser mujeres rurales, el poder reflexionar junto a ellas sobre sus luchas, y los retos que deben asumir para su subsistencia en el campo, dejando en evidencia la difícil realidad que se vive en campo y permitiendo entender que no todo es color de rosa, asimismo, la manera como han ampliado su espectro organizativo comunitario, debido a su interés por ser mujeres activas en la participación política, sumado al apoyo y acompañamiento del programa psicosocial en la vereda, son logros significativos que durante el proceso se pudieron ver reflejados.

Figura 1

Propiciar espacios de diálogo y escucha activa entre las participantes por medio de estrategias de la comunicación asertiva.



Otro de los logros fue poder comprender mediante la experiencia como el empoderamiento de las participantes no solo contribuye al crecimiento económico inclusivo y sostenible, sino que aumenta las medidas de reducción de la pobreza, promueve y garantiza la igualdad de género. No obstante, a pesar de que las mujeres de la vereda desempeñan un papel importante en la economía rural, como en la agricultura, la ganadería, la caza, la silvicultura y la pesca, también son responsables del bienestar de la familia, incluido el suministro de alimentos y el cuidado. Por ello hay que recalcar que las participantes enfrentan limitaciones para participar en actividades económicas por discriminación basada en el género, normas sociales, participación en trabajos no remunerados y acceso desigual a la educación.

El proceso de acompañamiento a las mujeres de la vereda San Miguel se direccionó con un aprendizaje recíproco, orientado mediante el diálogo como herramienta metodológica principal, con lineamientos como los antecedentes temáticos, la situación problema, la intencionalidad del campo de práctica y la palabra de cada parte, de las participantes y de la practicante encargada. Al dar inicio a los espacios de encuentro comunitarios se tuvo presente que la propuesta metodológica que orientaba el quehacer profesional fuese adecuada al contexto, para ello, a continuación, se expresarán los logros obtenidos desde el proceso metodológico de la intervención.

Partiendo por las estrategias metodológicas utilizadas, se logró afianzar la flexibilidad metodológica ejecutada en campo, debido a que, al dar inicio al proyecto de intervención se presentaba que, por ejemplo, al momento de planear los encuentros se realizaba un sondeo general en cuanto a la asistencia de las participantes, sin embargo, el panorama cambiaba al momento de ejecutar lo planeado cuando la asistencia de las participantes era menor a lo provisto, por consiguiente, se debía ajustar la planeación haciendo uso de la flexibilidad metodológica, modificando los momentos y estrategias para así llevar a cabo el encuentro comunitario, aunque sin dejar de lado los objetivos, los referentes, la temática y la intencionalidad con la que se desarrollaría el proceso comunitario.

Otro de los logros del proceso de intervención está asociado con el planteamiento de la propuesta metodológica, ya que, esta fue adaptada de forma que respondiera a las necesidades y demandas identificadas en el contexto social, para ello se consultó y dialogó con las participantes conociendo así las oportunidades de mejora necesarias para el bienestar y fortalecimiento del grupo, de manera que, el punto de partida fue incentivar las relaciones interpersonales, mediante habilidades como empatía, asertividad, comunicación y resolución de conflictos, promoviendo en cada participante la importancia del autorreconocimiento y el autoconcepto como capacidades que favorecen el relacionamiento con otros y otras.

Entre los resultados del proceso, se afianzó la capacidad de gestión para generar espacios de taller donde se desarrollaron estrategias como el diálogo de saberes entre las y los participantes, asimismo, se gestionaron recursos para mejorar espacios como la escuela de la vereda, promoviendo la cooperación comunitaria, además, la gestión fue indispensable para realizar encuentros interinstitucionales con el grupo de mujeres ahorradoras. Igualmente, con la experiencia se consolidó el propósito de ampliar la perspectiva metodológica para trabajar en campo, esto con la ayuda de dinámicas, herramientas didácticas, formas de hacer y expresar los temas, incentivando así, la participación de las mujeres en los encuentros comunitarios, expresando sus ideas, gracias a un espacio seguro y de confianza, mediante estrategias adaptadas a sus intereses, por ejemplo, atreves de estrategias como el tejido.

El proceso de acompañamiento con las mujeres de la vereda San Miguel fue un constante aprender y desaprender, cada experiencia significó un crecimiento mutuo basado en la escucha activa, la reflexión y el diálogo. Por ello, es importante resaltar que durante este proceso hubo un

aumento en el número de participantes, en la expresión de ideas y en las propuestas durante los espacios de encuentro. Durante la intervención se observaron diferentes logros.

Desde lo trabajado en la primera unidad (véase el anexo 1) se observó que las participantes pudieron reconocer las capacidades de sus compañeras de manera respetuosa y buscando siempre aportar al crecimiento personal, la relación conjunta ha hecho notoria la importancia de cada una en sus experiencias de vida, pero también en el avance de la comunidad. En esta misma línea, los espacios de encuentro pensados desde las propuestas de las mismas participantes, y teniendo en cuenta las oportunidades de mejora del grupo posibilitaron que las mujeres con el transcurso de los encuentros se mostraran con mayor disposición a participar, si no entendían alguna actividad o si necesitaban ayuda lo manifestaban, así mismo, se disponían para realizar las dinámicas mostrando su ánimo por los aportes que les brinda el programa de acompañamiento psicosocial a través de los espacios de encuentro comunitario.

En uno de los encuentros durante una actividad puntual en la que se debía construir un rompecabezas por subgrupos se pudo evidenciar el grado de conciencia y apropiación de las participantes, dado que, fueron ellas las que reflexionaron sobre que el rompecabezas debía ser armado entre todas y no por subgrupos, al darse cuenta de que hacían falta palabras y que las frases que armaban no tenían coherencia. Así pues, las participantes ya identifican la importancia que tiene su trabajo como equipo, y logran comprender el aporte del liderazgo en sus resultados como grupo.

Figura 2

Fortalecer relaciones interpersonales en las mujeres a través de la puesta en práctica de la confianza y el apoyo mutuo.



Nota. Fuente (Muñoz, V. Mayo, 2023).

Por otro lado, en uno de los encuentros, se generó un espacio de diálogo y escucha en el cual las participantes identificaron la importancia de la comunicación asertiva para la interrelación personal y comunitaria. A medida que fluía el dialogo las participantes trajeron a la conversación situaciones que les incomodaban sin llegar a pensar que entre ellas iban a encontrar reafirmación, es decir, todas compartían el mismo descontento, pero no habían hablado de ello, trajeron al espacio de encuentro situaciones que han vivido en su individualidad, las cuales no habían podido resolver pero que entre todas según transcurría el encuentro y se desarrollaba cada categoría sobre la comunicación asertiva se iba complementando la resolución de dichas situaciones problema, como por ejemplo, la respuesta grosera de un vecino y la descortesía de una compañera.

En un momento posterior, al abordar la comunicación asertiva, mediante las actividades realizadas se logró reflexionar sobre la importancia de la introspección y de esta en el relacionamiento con los otros y otras, percibiendo además, una gran disposición por parte de las participantes para reconocer que la comunicación asertiva es un tema que les llama la atención, pero que poco practican, reconocen que, de manera positiva aporta a la resolución oportuna de los conflictos, permitiendo que no se carguen de emociones e inconformidades, dado que, no se

guardan lo que piensan, sino que por el contrario pueden expresar su opinión. No obstante, resaltan que es una habilidad adquirida según se lleve a la práctica, de igual modo, consideran deben trabajar para lograr superar el miedo a lo que piensen las otras personas, para así ponerse en primer lugar a la hora de hacer saber lo que piensan.

De la misma forma, se logró potenciar la autorreflexión en cuanto a las fortalezas y debilidades al enfrentar inconvenientes e inconformidades con las compañeras, vislumbrar problemas que pueden afectar su relacionamiento, todo ello a través de la reflexión conjunta, la confianza y la empatía. Las participantes mostraron tener claridad, de qué es un conflicto, y conocen algunas de las habilidades propicias para la prevención y/o solución de este. Entre las características más significativas del grupo de mujeres, se observó que se ayudaban mutuamente, dialogando sobre cómo resolver los retos de los encuentros, su unión es lo que más se puede destacar, además, del buen trato y el respeto.

A medida que los espacios de encuentro se iban desarrollando era eviten que las participantes mostraban un cambio significativo con relación al entusiasmo por dar su opinión, el incremento del interés por participar, estando receptivas, con disposición a escuchar y proactivas en caso de que alguna compañera requiriera ayuda, si no comprendían cómo realizar alguna actividad preguntaban y se arriesgaban a participar sin temor alguno. Cabe decir que, en uno de los encuentros comunitarios no les fue posible asistir a dos de las participantes, por lo que informaron con anticipación el motivo de su inasistencia, denotando el compromiso que sienten por participar y seguir haciendo parte del programa. Como resultado se puede decir que las participantes son conscientes de la importancia de sus aportes en el proceso comunitario, y, en ese sentido, se resalta la importancia de cómo esto contribuye a la construcción colectiva de los proyectos en la vereda.

En contraste con lo anterior, es pertinente considerar que las características del grupo de mujeres no fueron positivas desde el inicio, teniendo en cuenta que, al iniciar el proyecto de intervención poco a poco se hicieron evidentes dificultades en relación con habilidades como la escucha activa, la empatía, la poca apropiación de las mujeres con respecto a las responsabilidades que conlleva formar parte de un grupo comunitario. Adicional, la facilidad con la que podían perder la atención o el foco de las actividades, del mismo modo que, el temor de algunas participantes por manifestar inconformidades y desacuerdos, generaban un ambiente de tensión entre ellas por falta de comunicación. De igual manera, la participación era fluctuante, es decir, al inicio podían llegar al encuentro comunitario tres participantes, así como en próximos espacios de encuentro podían

estar asistiendo todas las participantes, generando incertidumbre en cuanto a la solides del grupo, y denotando falta de compromiso por participar activamente.

Figura 3

Promover la empatía entre mujeres desde un enfoque de género desde el compartir comunitario.



Nota. Fuente (Uribe, V. Diciembre, 2022).

A su vez, la sororidad como otro de los logros, que con el transcurso de la intervención se afianzó poco a poco, dio como resultado que cuando algunas de las participantes tuvieron dificultad para reconocerse, las demás lograron resaltar sus habilidades y potencialidades, dando cuenta de los aportes pensados mediante la estrategia formativa alrededor del apoyo mutuo, la confianza, la experiencia de vida y la comunicación asertiva. En concordancia con lo anterior, especialmente en uno de los encuentros comunitarios en el que se realizó una silueta, cada participante en una cartulina realizó una gráfica resaltando sus características físicas, para luego, al terminar cada una sus dibujos, se rotaron entre las participantes para resaltar aspectos positivos, habilidades y destrezas, y aquellas características que las hacen importante dentro del grupo o la comunidad; esto como referencia a otro de los logros alcanzados durante el proceso, incentivó la importancia de otras mujeres para el crecimiento personal.

Es relevante destacar la satisfacción del grupo al percibir el aumento de integrantes dada la articulación de una nueva participante y la reintegración de dos participantes que por situaciones familiares y personales estuvieron ausentes del programa, siendo este un logro significativo porqué da muestra del compromiso, el interés y el empeño que las integrantes le han aportado al grupo comunitario, al punto de incentivando a otras mujeres a hacer parte del mismo reconociendo las repercusiones positivas del acompañamiento brindado por el programa psicosocial a nivel personal, familiar y comunitario.

4.1. Evaluación del proceso por parte de las participantes

La evaluación del proceso se realizó de forma continua desde el inicio hasta el final de la intervención, teniendo en cuenta reflexiones, ajustes y cambios en el plan de trabajo a través del diálogo y la observación participante. Por lo tanto, fue fundamental disponer de momentos en diferentes espacios de encuentro comunitario para reconocer los aprendizajes y comprender la perspectiva de las participantes sobre los temas planteados durante la intervención, de modo que con la ayuda de preguntas argumentativas las mujeres respondieron consciente y activamente lo que han aprendido tanto a nivel individual como comunitario en relación a diferentes habilidades y capacidades las cuales han podido potenciar en los espacios participativos de los cuales hacen parte.

No obstante, si bien la evaluación fue un proceso permanente se destinaron especialmente los encuentros de diciembre del año 2022 y el último encuentro del proyecto de intervención del año 2023 para conocer el impacto y la apropiación de las participantes con relación a los temas y avances obtenidos durante el proceso desarrollado. En ese sentido, en un primer momento, la estrategia metodológica se basó en terminada cada actividad se les entregaba a las participantes un sobre, el cual contenía una pregunta relacionada con la evaluación del proyecto de intervención, no obstante, dichas preguntas fueron resueltas hasta finalizar todas las dinámicas recreativas.

Al llegar el momento de dar respuesta a las preguntas, una de las participantes levantó la mano y comenzó diciendo que sí consideraba que durante el año de acompañamiento brindado por el programa durante el 2022 y 2023 notó transformaciones tales: como mayor apropiación al exponer sus ideas, confianza y cercanía con algunas de las compañeras, con la intención de argumentar su respuesta recordó el encuentro comunitario del mes de mayo en el cual se llevó a

cabo una actividad manual denominada “*llaverito relacional*” en la que se les pidió que de manera voluntaria eligieran a una compañera con quien se habían relacionado poco en el transcurso de los años que tiene el programa de acompañamiento en la vereda. Y que, para elaborar el llavero escogieran dos colores, así la condición era que los colores que debían elegir representaran a su compañera, primero por una cualidad, y segundo por un elemento que consideraban quería mejorar su compañera y viceversa.

Asimismo, durante la elaboración del llavero fueron conversando por equipo sobre la pregunta: ¿Qué tengo en común con esta compañera?, como resultado, la respuesta de esta participante da cuenta no solo de la claridad con la que entiende la importancia de la confianza entre ellas como compañeras, sino además el impacto que tuvo dicho encuentro para ella puesto que, aún lo recuerda y entiende la intención con la que se realizó *el llavero relacional*, más aún, afirmó que después de esa actividad ve a la compañera con quien hizo equipo como alguien con quien se ha relacionado con más frecuencia puesto que, logró conocer que tienen características en común.

Por otro lado, se abordó un tema que fue transversal en el proyecto de intervención, la empatía, las participantes expresaron lo difícil que les ha resultado colocarse en el zapato de sus otras compañeras, diciendo que en ocasiones los problemas personales propios ocupan tanto espacio en el pensamiento que, cuando se necesita apoyar a otras, en lugar de ser empáticas se suele juzgar, sin embargo, se afirmaron que se han puesto en la tarea de intentar comprender a sus compañeras e intentar ver las situaciones desde la perspectiva de la compañera y no desde la propia, para de esa manera, lograr entender las situaciones que enfrenta.

Al dialogar sobre la importancia del apoyo mutuo y la confianza como temas que se trabajaron de manera grupal en los encuentros comunitarios e individualmente durante las visitas domiciliarias, las participantes afirmaron que para ellas es importante el apoyo y la confianza mutua porque como comunidad se presentan diferentes retos al momento de organizarse y llevar a cabo proyectos. Para concluir, el proceso de evaluación contante que se implementó en el proyecto permitió ir cualificando las metodologías de intervención dándole lugar a la voz y el sentir de las mujeres participantes. De este modo, se construyó un proceso dialógico, participativo que aportó al logro de los objetivos del proyecto.

5. Recomendaciones y proyecciones de intervención para el proceso

- Desde la dimensión metodológica, es importante tener en cuenta las limitaciones que algunas de las participantes presentan a la hora de escribir, por ejemplo, pensar actividades que posibiliten integrar sus saberes, permitiendo que cada una pueda participar de forma activa, sin que sus ideas o acciones se vean interferidas por quienes moderan.
- Se recomienda, tener presente al momento de crear la planeación de los encuentros comunitarios que constantemente se presenta una participación intergeneracional, así, se garantiza no dejar por fuera a los niños y niñas que asisten como acompañantes de algunas participantes, posibilitando un encuentro dinámico en el que cada uno y cada una se sienta vinculado (a) y acogido (a).
- Tener en consideración que la planeación puede ser ajustada según el panorama del encuentro, es decir, según la asistencia, las situaciones que se presenten en la vereda como reuniones o eventos familiares, por ello, es pertinente permitir tanto a los asistentes como a los talleristas fluir con el espacio sin perder de vista el objetivo, e intencionalidad de los encuentros.
- Los intereses manifiestos de las participantes se enfocan en las actividades manuales y en los compartir de saberes, por ello, se recomienda movilizar la reflexión a través de actividades dinámicas y que impliquen el movimiento, puesto que se identificó que las participantes se disponen con mayor fluidez y no pierden con facilidad la atención mediante dichas estrategias, pero sin olvidar el aporte significativo que generan los espacios simbólicos.
- Se identifica que para que las mujeres puedan seguir fortaleciendo las relaciones sororas, el apoyo mutuo, la confianza, la comunicación asertiva, el diálogo, la escucha activa y la empatía, es importante que se sigan organizando, que se sigan encontrando y sensibilizando, siendo conscientes de la importancia que implica la reconstruir sus vínculos y su tejido social.
- Articular la intencionalidad del proyecto de intervención a las visitas domiciliarias, de manera que, se pueda potenciar lo individual y lo familiar para alcanzar resultados que respondan integralmente las necesidades de las participantes y por ende a las de la comunidad.

- Dar a conocer la propuesta de intervención en relación a los temas a tratar ya que, esto estimula el interés de las participantes y les motiva a desarrollar lo aprendido en otros espacios, así como a apropiarse de los objetivos que como grupo desean alcanzar, en igual medida, se recomienda estipular un cronograma sobre las fechas de encuentro que se le comunique directamente a las mujeres para que ellas organicen su tiempo y puedan asistir en lo posible a los encuentros y a las diferentes actividades que se propongan desde el programa psicosocial.

6. Aprendizajes personales y profesionales logrados en el proceso

El aprendizaje conjunto con las mujeres de la vereda fue uno de los aportes más significativos adquiridos en el proceso de práctica, dado que, ellas desde sus saberes, y desde sus conocimientos previos estaban a la disposición de recibir la información que se proporcionaba en los encuentros, pero desde su cotidianidad posibilitaban bajar a la realidad la intencionalidad con las que se desarrollaba cada proceso, de ahí que, fueran ellas con su disposición y entusiasmo que fue posible ir tejiendo conjuntamente los logros y alcances del proyecto de intervención.

El poder compartir con una comunidad de mujeres las cuales presentaban características diversas, conocimientos y posibilidades distintas al iniciar implicó un reto, además del entender esto, es reconocer que hay conflictos, contradicciones y otras complejidades que son parte del ser humano. Trabajar con las comunidades es un enorme desafío que debe abordarse con disposición y determinación, teniendo presente que los resultados del proyecto no siempre se comienzan a ver reflejados inmediatamente, por el contrario, requieren de paciencia, pero sobre todo de seguir trabajando con las participantes mancomunadamente, alentarlas a seguir participando y confiando en el proceso que se está desarrollando.

A nivel metodológico, la práctica requirió de la reinención constante y del aprender y desaprender, ser flexible y comprender que cuando se trabaja con comunidades se hace necesario apostarle el fortalecimiento de habilidades para que se puedan alcanzar transformaciones dentro y fuera del proceso de acompañamiento.

A nivel personal fue un reto aprender a tener una autorreflexión para identificar las virtudes, falencias y puntos de mejora a fin de aportar a las participantes desde la coherencia y el ejemplo, poniendo en práctica lo tratado en los encuentros para de esa manera lograr una apropiación del proyecto de intervención, teniendo presente que como profesional el accionar conllevaba un impacto ya fuese directo o indirecto hacia las participantes. Asimismo, el compartir con mujeres víctimas directas del conflicto armado implicó adquirir tenacidad a nivel emocional para poder acompañar a las mujeres desde la empatía, no obstante, conocer sus experiencias de vida si llegó a ser un desafío desde la dimensión ética puesto que a pesar de tantas situaciones por las que han tenido que atravesar superándose y siendo hoy en día ejemplo para su comunidad.

Referencias

- Afectaciones psicosociales que dejó el conflicto armado en la población de Alejandría. (2013). *Programa de Acompañamiento Psicosocial*.
<https://drive.google.com/drive/u/2/folders/0B88Kbq8wdWE-YmhKOV92N3dtY2c?resourcekey=0-NiwF78AWP5x9rMCB1HSwWw>
- Alcaldía Municipal Alejandría. *Plan integral de seguridad y convivencia ciudadana- PISCC 2020-2023*. (2019). <https://gobierno.antioquia.gov.co/archivos/PISCC%202020-2023%20ALEJANDRIA-min.pdf>
- ASOCAM. (2007). *Servicio de Gestión del Conocimiento para Latinoamérica y El Caribe- Empoderamiento: conceptos y orientaciones*. <https://bit.ly/3OGZSTo>
- Castañeda, P. (2017). Semblanza histórica de la intervención socioeducativa en el trabajo social chileno. *Cuaderno de Trabajo Social*, 10 (1): 62-75. https://cuadernots.utem.cl/wp-content/uploads/sites/10/2018/01/04-cuaderno_ts10_2017-cataneda.pdf
- Colombia. Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia y Reglamento Interno del Comité de Ética*. Consejo Nacional de Trabajo Social.
- Conflicto armado. (2013). *Programa de Acompañamiento Psicosocial*.
<https://drive.google.com/drive/u/2/folders/0B88Kbq8wdWE-YmhKOV92N3dtY2c?resourcekey=0-NiwF78AWP5x9rMCB1HSwWw>
- Costa, Malena (2010). «El debate igualdad/diferencia en los feminismos jurídicos». *Feminismo/s* (15): 235-252. ISSN 1696-8166. doi:10.14198/fem.2010.15.12.
- Diagnóstico rápido participativo (DRP). (2013). *Programa de Acompañamiento Psicosocial*.
<https://drive.google.com/drive/u/2/folders/0B88Kbq8wdWE-YmhKOV92N3dtY2c?resourcekey=0-NiwF78AWP5x9rMCB1HSwWw>
- Ejes estratégicos. (2013). *Programa de Acompañamiento Psicosocial*.
<https://drive.google.com/drive/u/2/folders/0B88Kbq8wdWE-YmhKOV92N3dtY2c?resourcekey=0-NiwF78AWP5x9rMCB1HSwWw>
- Figuroa, A. (1976) *Evolución del Servicio Profesional en Chile durante el periodo comprendido entre los años 1925 y 1975. Memorias de Prueba para optar al título de Asistente Social*. Universidad de Chile. Sede Valparaíso. Departamento de Ciencias Humanas y Desarrollo Social. Escuela de Servicio Social.
- Martín Bardera, S. (2009). *Género: ¿concepto suficiente? Concepto necesario*. [Tesis de Maestría, Universidad de Salamanca]. Repositorio Documental Gredos. https://gredos.usal.es/bitstream/10366/80260/1/TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_MartinBardera_S.pdf
- Montanaro, ana-marcela (31 de agosto de 2017). *Una mirada al feminismo decolonial en América Latina*. Dykinson.
- Plan de desarrollo municipal 2020 – 2023 municipio de Alejandría – Antioquia. (2019). *Alcaldía Municipal*.

https://alejandriaantioquia.micolombiadigital.gov.co/sites/alejandriaantioquia/content/files/000460/22956_plan-de-desarrollo-municipal-20202023-aprobado-mediante-acuerdo-municipal-06-de-2020-2.pdf

Población total según zona y sexo por subregiones y municipios. Antioquia 2022. (2022). *Dirección Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia (DSSA)*. <https://www.dssa.gov.co/>

Programa de gobierno ¡unidos por Alejandría, construyendo territorio! 2020-2023. (2019). Sor María Ocampo Giraldo. <https://www.confecoopantioquia.coop/CkEditor//UserFiles/File/articulos/2019/planes-de-gobierno/oriente/pg-alejandria-20-23.pdf>

Reyes, G., Hernández, O., González, F., (2019) Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural, *Revista INNOVA ITFIP*. 5 (1). 15–27. <http://www.revistainnovaitfip.com/index.php/innovajournal/article/view/52/71>

Rojas, R. (2013). *El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria*. Scielo. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n25/a05.pdf>

Romano, J. (2002). *Empoderamiento: enfrentemos primero la cuestión de poder para combatir juntos la pobreza*. Documento de apoyo presentado en el “International Workshop Empowerment and Rights Based Approach in Fighting Poverty Together”. ActionAid.

Unicef. (2017). *Perspectiva de género. ¿De qué hablamos cuando hablamos de género?* Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Yarce, J. (2002). *¿Qué es el liderazgo? Instituto Latinoamericano de Liderazgo - Desarrollo Humano y Organizacional*. http://www.oocities.org/es/monsalvelaura/fase1/varios/que_es_el_liderazgo.pdf

Anexos

Anexo 1. Unidades trabajadas por objetivo durante el proceso y número de encuentros.

Unidad número 1	
Objetivo	Propiciar espacios de diálogo y escucha activa entre las participantes por medio de estrategias de la comunicación asertiva
Temas abordados	<ul style="list-style-type: none"> – Motivar el reconocimiento de las capacidades, destrezas y, aspectos de mejora entre las participantes. – Fortalecimiento de lazos grupales, relaciones basadas en el apoyo mutuo. – Resolución de conflictos a nivel grupal y comunitario. – Identificar las falencias a nivel personal que dificultan la comunicación asertiva. – Aportar herramientas direccionadas a mejorar la comunicación asertiva.
Número de encuentros	2

Unidad número 2	
Objetivo	Fortalecer relaciones interpersonales en las mujeres a través de la puesta en práctica de la confianza y el apoyo mutuo.

Temas abordados	<ul style="list-style-type: none"> – Relacionamiento comunitario con base en la empatía. – Tejido comunitario. – Reflexión con relación al valor de la confianza en sí mismas y en las otras mujeres en el escenario rural. – Relaciones interpersonales, vínculos afectivos y juntanza comunitaria. – Promover el reconocimiento, respeto y expresión emocional.
Número de encuentros	4

Unidad número 3	
Objetivo	Promover la empatía entre mujeres desde un enfoque de género desde el compartir comunitario.
Temas abordados	<ul style="list-style-type: none"> – Sororidad en mujeres campesinas. – Identificar las características principales de las relaciones fundadas desde la sororidad. – Cooperación comunitaria. – Potenciar la apropiación de los ámbitos comunitarios.
Número de encuentros	4

Anexo 2. Matriz resumen de reconstrucción de los encuentros comunitarios.

Proceso comunitario vereda San Miguel			
Fecha	Tema	Objetivos	Actividades
7/08/2022	Ecofeminismo	<p>General: Motivar el reconocimiento de las capacidades, destrezas y, aspectos de mejora entre las participantes, retomando algunos saberes con relación a las plantas aromáticas y medicinales.</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reconocer las habilidades y destrezas de cada una de las participantes de forma individual y colectiva para el fortalecimiento del tejido social. - Compartir saberes y experiencias con relación al baile para motivar la participación de las participantes. 	<p>Gráfica alrededor del reconocimiento de habilidades, destrezas y aspectos de mejora entre las participantes.</p> <p>Realización de una silueta</p> <p>Compartir de saberes.</p>
18/9/2022	Fortaleciendo lazos grupales y relaciones basadas en el apoyo mutuo.	<p>General: Fortalecer la participación en la asociación de mujeres de la vereda San Miguel.</p>	<p>¿Quién es la líder?</p> <p>Marcador grupal para escribir por subgrupos las palabras: comunicación.</p>

		<p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Promover en las participantes relaciones de empatía, trabajo en equipo, liderazgo y comunicación. - Reflexionar sobre la importancia del apoyo mutuo entre mujeres. - Reconocimiento de la empatía y la ayuda como bases potenciadoras en el relacionamiento grupal. 	Rompe cabeza.
15/10/2022	Resolución de conflictos a nivel grupal y comunitario.	<p>General: Propiciar un espacio de reflexión sobre la identificación y la resolución de conflictos, en pro de la prevención de situaciones problemas a nivel grupal en las mujeres pertenecientes al Programa de Acompañamiento Psicosocial de la vereda San Miguel.</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificar maneras asertivas de gestión de los conflictos individuales, familiares o grupales. 	<p>La caja sorpresa (diferentes situaciones y emociones) dramatización de cómo reaccionarían a dichas situaciones.</p> <p>Habilidades y actitudes.</p> <p>Barreras a la solución.</p> <p>Paso a paso para la resolución de conflictos.</p>

		<p>- Resaltar la importancia de la resolución oportuna de los conflictos para la permanencia y participación de las integrantes del grupo.</p>	
12/11/2022	<p>Transformación de materia primas (aromáticas y medicinales).</p>	<p>General: Generar un espacio de aprendizaje alrededor de la transformación de plantas aromáticas y medicinales con los y las participantes de las veredas El Cerro y San Miguel.</p> <p>Específicos: Posibilitar un diálogo de saberes entre los y las participantes, alrededor de las plantas aromáticas/medicinales, sus propiedades y diferentes preparaciones</p> <p>Conocer las distintas preparaciones que pueden hacer los y las participantes para aprovechar las plantas aromáticas/medicinales de sus huertas.</p>	<p>Taller transformación de Plantas.</p> <p>Evaluación del espacio</p>

9/12/2022	Evaluación y cierre de proceso del 2022.	<p>General: Evaluar el proceso desarrollado durante el presente año con las participantes de la vereda San Miguel y sus proyecciones para el siguiente año.</p> <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar actividades lúdicas recreativas para la integración comunitaria y el esparcimiento del grupo. - Realizar la evaluación del proceso en el presente año en torno a las valoraciones de las y los participantes. 	<p>Edad en orden.</p> <p>“Me voy de viaje”.</p> <p>¿Qué tengo en la espalda?</p>
26/2/2023	Comunicación asertiva.	<p>General: Generar un espacio de diálogo y escucha en el cual la comunidad pueda identificar la importancia que tiene la comunicación de tipo asertiva en su interrelación personal y colectiva.</p> <p>Específicos:</p>	<p>Meditación</p> <p>Identificar cómo se comunican e interrelacionan con sus familiares, vecinos y con la comunidad en general, mediante un buzón.</p>

		<p>Identificar cuáles son las falencias a nivel personal que dificultan la comunicación asertiva.</p> <p>Promover en cada participante la importancia de la introspección y de esta en el relacionamiento con los otros y otras.</p> <p>Aportar herramientas direccionadas a mejorar la comunicación asertiva a nivel personal, familiar y comunitario de las participantes del programa psicosocial de la vereda San Miguel.</p>	<p>Guía práctica para ser una persona asertiva.</p>
19/3/2023	Relacionamiento comunitario con base en la empatía.	<p>General: Reconocer la empatía como la capacidad que tiene una persona de percibir las emociones y los sentimientos de los demás y como esta puede aportar de forma positiva al relacionamiento de las participantes del programa psicosocial.</p>	<p>Dinámica rompe hielo: ensalada de frutas.</p> <p>La cucharla.</p> <p>Conocimientos previos con tingo tango.</p> <p>Búsqueda del tesoro.</p> <p>Corazón roto.</p>

		<p>Específicos:</p> <p>Propiciar entre las participantes un espacio de reflexión en el que se desarrollen diferentes actividades que hacen alusión a la empatía como instrumento fundamental en una relación horizontal interveredal.</p> <p>Promover en cada participante el valor de la empatía y de esta en el relacionamiento con los otros y otras.</p>	
28/5/2023	Tejido comunitario.	<p>General: generar un espacio de reflexión con relación al valor de la confianza en sí mismas y en las otras mujeres en el escenario rural a través del tejido.</p> <p>Específicos:</p> <p>Propiciar la creación de un espacio seguro y de reflexión para las mujeres.</p>	<p>El libro mágico.</p> <p>Mensaje cifrado.</p> <p>Meditación sanadora.</p> <p>Tejiendo redes de confianza.</p> <p>Café para el corazón y un cuento para tu atención.</p>

		Movilizar la palabra por medio del tejido como estrategia de creación desde los sentidos.	
18/6/2023	Relaciones interpersonales, vínculos afectivos y juntanza comunitaria.	<p>General:</p> <p>Aportar al desarrollo de herramientas para cultivar vínculos afectivos y mantener relaciones interpersonales constructivas desde la horizontalidad, que contribuyan a la juntanza comunitaria de las participantes en la vereda San Miguel.</p> <p>Específicos:</p> <p>Incorporar estrategias de interacción personal que les permitan desenvolverse de manera positiva tanto en sus relaciones personales como en interacciones propias de la vereda.</p> <p>Contribuir al desarrollo emocional. En este sentido, considerando el rol directo</p>	<p>No hago lo que digo</p> <p>Actividad manual: llaverito relacional.</p> <p>Sopa de letras.</p> <p>Socialización: ruta o camino para una juntanza comunitaria.</p>

		<p>que tiene la empatía con los vínculos afectivos.</p> <p>Promover el reconocimiento, respeto y expresión emocional para alcanzar una juntanza comunitaria.</p>	
28/7/2023	Sororidad en mujeres campesinas.	<p>General: promover la creación de relaciones sororas entre las mujeres de la vereda San Miguel, a través de la puesta en práctica de habilidades como el apoyo mutuo, la confianza, la experiencia de vida y la comunicación asertiva.</p> <p>Específicos:</p> <p>Reflexionar alrededor de los aprendizajes que se han venido desarrollando acerca del liderazgo, la amistad y el empoderamiento femenino.</p> <p>Identificar las características principales</p>	<p>Preparación de sancocho comunitario.</p> <p>Hula hula.</p> <p>Acertijos.</p> <p>Técnica del hilorama.</p>

		<p>de las relaciones fundadas desde la sororidad.</p> <p>Propiciar un ejercicio que permita visualizar el resultado del apoyo mutuo femenino.</p>	
25/8/2023	Cooperación comunitaria.	<p>General: propiciar un espacio de encuentro a partir de la cooperación comunitaria en mujeres rurales teniendo como base teórico/conceptual el feminismo decolonial como orientación de su quehacer.</p> <p>Específicos:</p> <p>Potenciar la apropiación de los ámbitos comunitarios por parte de las participantes para aportar a la transformación de su realidad comunitaria.</p> <p>Fortalecer relaciones interpersonales en las mujeres a través de la puesta en práctica de la confianza, el apoyo mutuo</p>	<p>Dos verdades y una mentira.</p> <p>Jornada de mejoramiento punto ecológico.</p> <p>Elaboración de masetas para la siembra de flores y embellecimiento de la escuela.</p>

		<p>y la cooperación comunitaria.</p> <p>Promover relaciones interpersonales en las mujeres a través de la adecuación de la escuela de la vereda.</p>	
10/9/2023	Evaluación de la intervención.	<p>General: evaluar con las participantes de la vereda San Miguel el proceso de intervención que se desarrolló durante el año 2022 al 2023, mediante el juego y la reflexión como estrategias metodológicas.</p> <p>Específicos:</p> <p>Propiciar un espacio de integración alrededor de actividades lúdicas entre las participantes.</p> <p>Desarrollar un espacio de gratiferia como estrategia potencializadora de las relaciones basadas en la sororidad.</p>	<p>Hola, hola. Jey, jey.</p> <p>Adivina quién soy.</p> <p>Busca minas.</p> <p>Bomba misteriosa.</p> <p>Gratiferia.</p>